



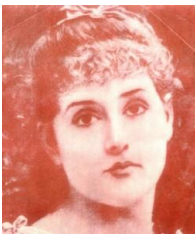
Los Amores de Darío



El joven **Félix Rubén García Sarmiento**, conocido como Rubén Darío, se vio siempre influenciado por sus éxitos con las damas. Ya había escrito algunos versos, los que se publicaron en el periódico *El Termómetro* de la ciudad de Rivas.

Luego, sus versos se vieron influenciados por la erótica experiencia vivida a tan corta edad, al conocer a una muchacha trapecionista de nombre **Hortensia Buislay**, que para Darío fue motivo suficiente para hacer lo necesario para ir al circo, y así ver a su musa; cuenta en su biografía que incluso se hizo amigo de los músicos, cargando sus papeles y la caja de un violín, finalmente resultó su primera desilusión vivida, ya que el circo se fue y su Hortensia con él, de nada le sirvió audicionar con el payaso, ya que su "inutilidad fue reconocida", trágica experiencia del joven Darío.

Sin embargo, a los 13 años cumplidos, ya había experimentado sus primeros deseos sensuales, los cuales fueron despertados por su prima **Isabel**, a quien llama "Inés" en su cuento *Palomas Blancas y Garzas Morenas* expresó la admiración por su belleza: "Mi prima Inés era rubia como una alemana", describió. Y un día decidió confesarle su amor, estaban sentados a la luz de la Luna y le dijo lo que sentía. "¡Ve! La tontería...", respondió ella, y corrió hacia donde su abuelita estaba. El poeta lloraba desilusionado: "Lloraba lágrimas amargas, ¡las primeras de mis desengaños de hombre!", afirmó en el cuento.



Tiempo después Rubén Darío se casó con **Rafaela Contreras**, su primera esposa, cuentista modernista, su seudónimo al escribir era "Stella". Rubén la conoció en El Salvador, una joven de baja estatura, grandes ojos negros y tez morena; graciosa y simpática. En el **Diario La Unión** en donde Rubén era Director, un periodista costarricense, Tranquilino Chacón le llevaba cuentos de una autora desconocida para que los leyese, publicando seis de sus cuentos en el diario. Rubén no sabía quién era aquella mujer que escribía tan bien y con estilo modernista. Finalmente Chacón le confesó que Rafaela Contreras era Stella y se casaron el 21 de junio de 1890.

Por motivos políticos parten hacia Guatemala, ciudad que dio lugar a la boda eclesiástica, luego viajaron a Costa Rica a reunirse con familiares de su esposa, y ahí procrearon a su primogénito, Rubén Darío Contreras. Darío, fue nombrado Secretario de la Delegación Nicaragüense que iba hacia España al VI Centenario del descubrimiento de América. De regreso de su misión hacia León, se entera que su esposa sería intervenida quirúrgicamente, lamentablemente para nuestro poeta, su esposa fallece un 26 de enero de 1893. Darío en su obra *Prosas Profanas* y otros poemas, escribió un hermoso poema titulado "*El Poeta Pregunta por Stella*", manifiestamente ofrecido a su primera esposa.



Rosario Emelina Murillo Rivas, la segunda esposa de Rubén Darío, a quien llamó "garza morena", la conoció en su adolescencia, para el joven Rubén era "*la encarnación de la mismísima Afrodita, la divinidad de la belleza y del amor*", fue de ella de quien recibió sus primeros besos, tanto fue el amor que le tenía, que había decidido, más bien, se había empeñado en casarse con ella y no fue sino por amigos del mismo poeta, para que se le

quitara la idea, lo enviaron a El Salvador, luego fue a Chile, publicó *Abrojos* y *Azul*, posteriormente volvió a Nicaragua y ahí, experimentó "la mayor desilusión que puede sentir un hombre enamorado", pues su "garza morena" tuvo un amorío con un hombre mayor que incluso fue presidente durante la época. Partió hacia El Salvador, donde le ofrecieron ser director del diario *La Unión*. Retornó a Nicaragua y como una telenovela se reencontró con el amor de su juventud, con quien se casaría el 8 de marzo de 1893, fue una relación escabrosa y desafortunada, concibieron un hijo llamado Darío Murillo, el que murió por tétano. Murillo Rivas, falleció el 23 de junio de 1953, sus restos están sepultados en el Cementerio General de Managua.

Finalmente nuestro Poeta conoció a **Francisca Sánchez del Pozo**, con quien nunca se casó pero convivió durante 16 años, "cuando Francisca, la hija del jardinero del rey, conoce por casualidad en los jardines de la Casa de Campo de los reyes de España, a dos de los escritores más importantes del momento, Valle Inclán y Rubén Darío, no sospecha que su vida cambiaría para siempre..."



Luego de visitarla en varias ocasiones, Darío le propuso que vivieran juntos en Madrid, aceptando y fue la cónyuge que más tiempo convivió con él, en sus versos la llamaba "lazarillo de Dios". Rubén junto a su amigo Amado Nervo, le enseñaron a leer y fue la pareja más estable, de cariño ella lo llamada Tatay o se llamaban mutuamente Coneja y Conejo.

Darío no pudo concretar su matrimonio con Francisca Sánchez, debido a que Rosario Emelina Murillo nunca le dio el divorcio, fueron tantos los intentos de Darío para casarse con Francisca que hubo una iniciativa de crear una Ley llamada "Ley Darío", que le proporcionaría la oportunidad de divorciarse, sin embargo, no fue aprobada. Francisca en la sociedad como la Princesa Paca, apodo que fue puesto por el amigo de Darío, con ella procreo tres hijos, de los cuales sólo sobrevivió uno llamado Rubén Darío Sánchez, a quien cariñosamente le decía Guicho.

Fuente: La vida de Rubén Darío escrita por el Mismo. Colección "La Expresión Americana"